

# A grandes males, grandes remedios

## Apuntes provisionales para tomar posiciones frente al paro

Luis Ferreiro

Miembro del Instituto E. Mounier.

### Introducción

#### 1. La mitad de la humanidad ve amenazada la supervivencia.

En este fin de milenio la humanidad se enfrenta a problemas de magnitud universal. El primero de todos ellos es que existe una inmensidad de personas, cuya supervivencia se encuentra amenazada diariamente por el hambre y la violencia. Son cientos de millones de personas que pertenecen a los pueblos del Tercer Mundo, los que son expropiados y desahuciados por la fuerza imperialista de un sistema que, paradójicamente, proclama el carácter sagrado del derecho a la propiedad privada.

#### 2. La otra mitad ve amenazada su seguridad y su bienestar.

El dominio, por parte de una élite mundial, del desarrollo de la división internacional del trabajo, la innovación tecnológica y las políticas económicas ha sometido al desempleo generalizado a las mismas sociedades del Norte enriquecido. Este problema está en relación con el empobrecimiento dirigido del Sur del planeta, entre otras razones por haber hundido su capacidad de compra con la política de comercio internacional y de la deuda externa (efecto bumerang). Mirando al interior de las sociedades del Norte el paro es el problema social más grave y lo seguirá siendo mientras no exista una fuerza social que lo afronte y le ponga remedio me-

dante la redistribución de la renta y la riqueza a nivel nacional e internacional.

#### Una situación de paro estructural. Mitos y causas verdaderas

#### 3. Dimensiones reales del paro: una era de desempleo estructural irreversible.

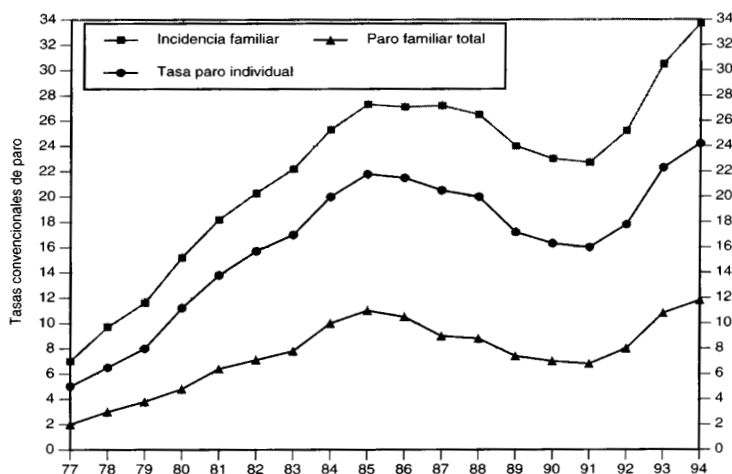
En España las estadísticas denuncian la gravedad del problema: en el mejor de los casos un 15% y en el peor el 25% de paro, con un total de 3.500.000 de parados en 1.996, la mitad de ellos de larga duración; con una fuerte incidencia en los jóvenes (más del 40% de los

menores de 25 años), y en las mujeres; además existen más de dos millones de personas «desanimadas» que pasarían a ser parados en caso de mejorar las expectativas de empleo. Como consecuencia la pobreza, la marginación y la desigualdad aumentan cada día.

En el último tercio del siglo todos los países desarrollados registran crecientes tasas de desempleo. Mientras en España queremos acercarnos a sus cifras, el resto de los países industriales se acercan a las nuestras. (*Gráficos: 1 y 2*).

Nos encontramos con un fenómeno de paro estructural irreversible, que augura el adiós a la situación de pleno empleo característica del período 1945-1975, aunque los teóricos convencionales y los polí-

Gráfico 1: El paro convencional desde la óptica familiar y la individual, 1977-1994 (2º trimestre)



Fuente: *Pobreza, necesidad y discriminación*, p. 45. Fundación Argentaria-Visor Distribuciones. Madrid, 1996

## Afrontar el paro

ticos gestores de la democracia formal, prefieran ignorar, ocultar o disimular la situación, difundiendo creencias y mitos económicos para mantener la ilusión de una solución que no está en la economía, sino en la búsqueda de una nueva organización política, que cambie la organización laboral.

#### 4. El mito de las políticas de mercado de trabajo más flexible como solución.

Disfrazar de oferta y demanda lo que es una relación de fuerzas, es un viejo engaño desmascarado en el siglo XIX: «El salario está determinado por la lucha abierta entre el capitalista y el obrero» (Marx, 1844).

Sin embargo, el mercado es la fe que nos salva: los problemas de la economía se solucionan con más mercado funcionando mejor, esto es, con más competencia. Para esta fe supersticiosa, el mejor sistema laboral es el que se organiza como un mercado cualquiera, donde *el trabajo es una mercancía más que compran*

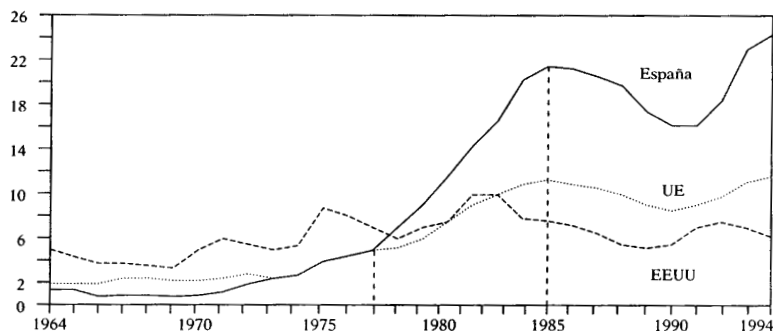
las empresas (demanda), y venden los trabajadores (oferta). El juego de la oferta y la demanda da lugar al precio del trabajo que es el salario. El trabajo se produce no para una finalidad concreta, sino para quedar a disposición de los empleadores en un mercado dominado por ellos. La causa del paro sería la resistencia de los salarios a bajar.

Las políticas de flexibilidad de mercado de trabajo son parte de una estrategia neoliberal de desposesión de los trabajadores, transfiriendo renta salarial a beneficios. Su objetivo es reajustar la relación trabajo-capital por medio de la eliminación o relajación de las regulaciones laborales que oponen un

obstáculo jurídico a la explotación o al despido. Para ello cambia el papel del Estado jugando más a favor del capital que en el período pasado.

Sus defensores son personajes, que por su poder económico o político no dependen del trabajo y están

Gráfico 2: Tasas de desempleo, 1964-1994



Fuente: *European Economy* y *Encuesta de Población Activa (EPA)*.

al abrigo de toda eventualidad, o intelectuales con trabajos vitalicios, como funcionarios, catedráticos, etc, que no exigen la flexibilidad de sus sueldos y empleos blindados, o la temporalidad de sus cátedras. Más que credibilidad, su discurso merece la sospecha de cinismo.

#### 5. El mito del crecimiento de la economía y de la productividad como condición para reducir el paro. No es problema de producción sino de reparto.

La economía capitalista se caracteriza por ser cíclica, con fases de recesión y expansión. El paro sería consecuencia de los períodos de recesión, y su disminución o desapa-

rición dependería de lograr un nuevo crecimiento de la producción.

Sin embargo, la experiencia de los últimos años indica que las economías occidentales han crecido a un promedio del 2% anual, mientras el paro ha aumentado desde los años setenta hasta hoy (*Gráficos 3 y 4*).

Además, esta presunta solución tendría efectos indeseables. Al hacer del crecimiento económico un objetivo autónomo frente a las necesidades sociales se invierte la relación de fines y medios. Exige una demanda que se adapte a cualquier aumento de la producción, es decir, un consumo privado creciente o un gasto mayor del estado, (en el pasado compatible con el armamentismo), más exportaciones hacia países del Norte,

mediante una mayor competencia, o a países del Sur, si su capacidad de compra se recuperase (hoy destruida los ajustes que les han impuesto para pagar la deuda exterior). En todo caso, sería aceptar un modelo de desarrollo con más consumismo, despilfarro, agresión a la naturaleza y contaminación.

#### 6. El mito de la imposibilidad del paro tecnológico: versión laboral del sofisma de Aquiles y la tortuga.

La introducción de la tecnología ha traído consigo el aumento de la productividad por trabajador, es decir, más cantidad y variedad de productos, con más facilidad y en menos tiempo. P. ej., en 1850 se alimentaba a 4 personas por agricultor, hoy a 78. El trabajo se desplazó hacia la industria, la técnica lo siguió para ahorrarlo, pasando a concentrarse en el sector de servicios en las sociedades avanzadas. Teóricamente, hoy tendría que apa-

## Afrontar el paro

recer un sector nuevo que absorba el paro. Este modelo de desarrollo se supone universal e incondicionado, y una especie de principio de conservación aseguraría que el empleo no se destruye, simplemente se transforma. Aunque esto haya sido cierto no garantiza que el futuro vaya a ser igual al pasado.

La tecnología es un mundo fascinante al que no hay que temer, pero esto no nos dispensa de ponernos en guardia respecto a las causas y fines de su introducción. Lo esencial es quién la dirige y hacia dónde. Hasta hoy, nunca ha sido neutral en el conflicto social, su uso ha sido controlado por el capital, con el objetivo de obtener ventajas competitivas, disminuir los conflictos y costes laborales, aumentar el valor de las acciones... y en los últimos años más que nunca, con la idea de sustituir al máximo el trabajo.

7. **La crisis es una agresión de la economía política del imperialismo transnacional, para aumentar los beneficios y enriquecer más a los ricos. La consecuencia es más empobrecimiento y hambre en el Sur y paro en el Norte.**

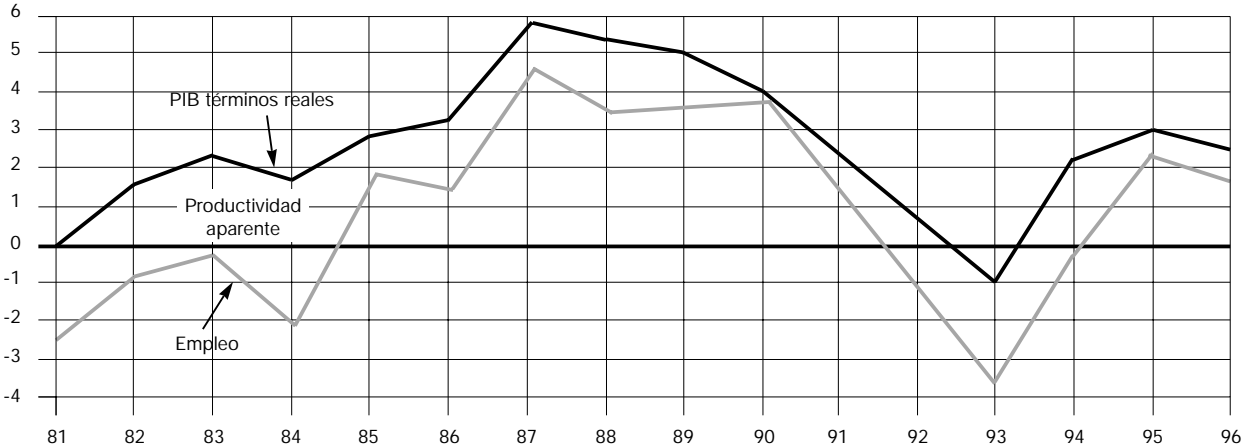
La crisis ha sido instalada de forma permanente como una solución preconcebida por el capital para je-

terreno, el estado social, que lo había salvado del colapso económico, pero que había dejado de serle útil y lo había encorsetado fiscalmente, y la pretensión de los países del Tercer Mundo de revalorizar su producción, mediante fórmulas económicas y políticas como la OPEP o la UNCTAD, que se traducía en incrementos de costes (p.ej. de energía y materias primas).

Las políticas que se impusieron apuntaban a la inflación, como enemigo a batir, interpretada interesadamente como inflación de costes (laborales, fiscales y de materias primas), pero en realidad disparaban contra el pleno empleo, contra el estado de bienestar y contra el Sur.

Por un lado se dictaron políticas de ajuste estructural que comprendían: a) reforma del mercado de trabajo, eligiendo entre paro (Europa), o bajada de salarios (USA); b) reforma del sistema financiero (li-

Gráfico 3: Evolución del PIB, el empleo y la productividad. Tasas de variación anual (en porcentajes)



Fuente: Cuadernos de información económica, núm. 118, enero 1997.

Una tecnificación que facilite el trabajo, reduzca los esfuerzos, disminuya el tiempo de trabajo y no el número de trabajadores, que les permita la apropiación de los resultados, y el gobierno racional de cuándo, cómo y dónde hacer cambios, es una conquista a perseguir por los trabajadores.

rarquizar el mundo bajo su poder, resolviendo a su favor el conflicto por la distribución de los resultados de la actividad económica.

Para lograrlo ha intentado reducir tres amenazas que durante un cuarto de siglo habían limitado la expansión de su soberanía: una situación de pleno empleo que había permitido a los trabajadores ganar

bertad de movimiento para los capitales); c) reconversión industrial en muchos sectores; y d) reducción del sector público y privatización de sus empresas.

Por otro lado, se implantaba un nuevo (des)orden económico internacional mediante: a) la introducción de tecnología para sustituir trabajo y materias primas; b) polí-

## Afrontar el paro

ticas comerciales proteccionistas; c) la extracción de recursos financieros con la gestión cruel de la terrorífica deuda externa; d) la subordinación del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM) a los intereses del Norte, dirigiendo la reestructuración productiva para pagar la deuda y desmantelando el Estado en sus aspectos más sociales.

### 8. La decadencia del movimiento obrero y del sindicalismo han dejado al capital libre para configurar la organización social del trabajo.

La división de los trabajadores en categorías, la decadencia del movimiento obrero y la integración, marginación y burocratización de sus organizaciones, facilitadas por la pérdida de la memoria histórica y de la ética combativa, y por el aburguesamiento de algún sector, ha permitido el ascenso sin resistencia del protagonismo de los agentes económicos del neocapitalismo en el diseño de la sociedad.

Si en un tiempo, no lejano, trabajo y sociedad prácticamente coincidían y el cambio de social no podía realizarse sin pasar por el

mundo del trabajo, en la situación presente éste ya no tiene capacidad de controlar los propios cambios en la organización del trabajo, por el contrario su suerte se juega en un entorno social más amplio, con frecuencia de carácter internacional, controlado desde centros de decisión lejanos e invisibles, sin que la mística internacionalista, más necesaria que nunca, ni se recuerde.

### 9. El paro cultural y espiritual, que sólo dependen de nuestra voluntad de acción, es el gran obstáculo para organizar la resistencia social.

A una cultura de marcado carácter ético y comunitario ha seguido la incultura del fragmento y del

instante, con la consecuente pérdida del sentido social e histórico. El resultado es el individualismo narcisista bajo la protección del paternalismo de estado, cuya conciencia impersonal es, cada vez más, un producto de ingeniería diseñado por los «capitanes de conciencia» de los medios de comunicación de masas, que predicán el hedonismo y el consumismo, y alientan la impotencia y el fatalismo frente al supuesto carácter accidental del paro, la pobreza y la desigualdad.

Nunca ha abundado tanto el conocimiento, ni ha escaseado tanto la conciencia. Hay capacidades humanas suficientes, pero se ignora como querer con voluntad soberana para recuperar el sentido de unidad y el protagonismo de la sociedad.

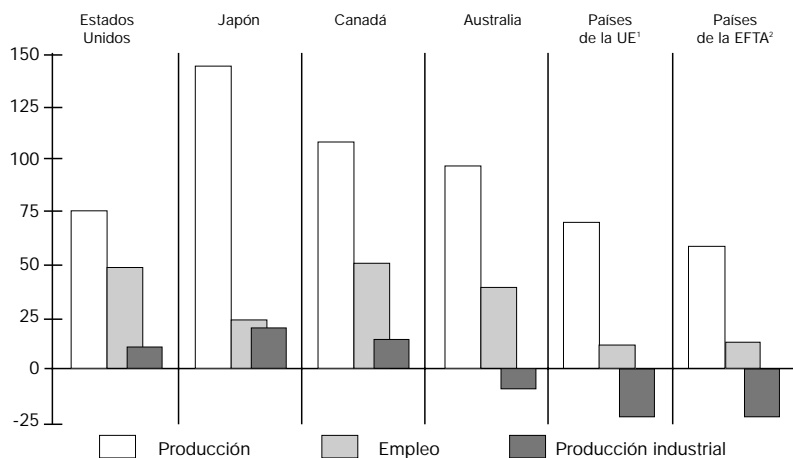
### 10. Pronóstico: los futuros posibles pueden ser dramáticos si no se pone en marcha un cambio radical.

El triunfo total del neoliberalismo, con el mercado como principio articulador de la sociedad, culminaría en la dualización de la sociedad y de los trabajadores en intergrados y marginados, con un sector semimarginal de cierta movilidad (sociedad de los tres tercios). Como paliativos tendría la asistencia social y la beneficencia e, incluso, rentas mínimas de inserción social para distribuir renta y participar en el consumo, pero no en el trabajo, como parte de la política limosnara para legitimar el sistema sin dignificar a la persona.

Del mismo modo que se postula la gobernabilidad de las democracias mediante cierto grado de abstención en la gestión del sistema político, la gestión de la economía neocapitalista impone la abstención laboral forzosa, aunque implique una remuneración que los interesados no pueden controlar ni exigir porque no la han ganado.

En estas políticas caben medidas de reparto del trabajo con reducción de salario, como es el trabajo temporal, la jubilación anticipada,

Gráfico 4: Producción y empleo en países y grupos seleccionados. Variación total 1970-1993



1. Doce miembros

2. Con exclusión de Islandia y Liechtenstein

Fuente: Requeijo, Jaime. *Economía mundial*. BIS. Informe anual 1994, pág. 21.

## Afrontar el paro

el retraso de la edad de acceso al aparato laboral, la prolongación de los estudios obligatorios, etc.

Las *propuestas centristas* (D. Anisi o J. Rifkin) reconocen la irracionalidad del sistema, pero no creen que se pueda reducir la jornada laboral, buscan mantener constantes los salarios reales después de impuestos, y utilizar los aumentos de productividad para crear empleos en organismos de intermediación que proveerían, de forma privada, bienes públicos gratuitos. «Ofrezcamos los incentivos necesarios y el capital comerá en nuestra mano como una bestia domesticada... Demostremos durante un sólo instante debilidad o prescindamos de su recompensa y dejará de comer en la mano para tratar de tragarnos enteros» (D. Anisi).

Las *propuestas de «izquierda»* (A. Gorz, Guy Aznar) apuestan por la reducción del tiempo de trabajo programada a lo largo de la vida. Su interés está en su propuesta de organización laboral. Sin embargo, se quedan limitadas a un pacto sobre la productividad, no sueñan en cambiar de sistema y dejan intacta la cuestión social central: la propiedad.

Aún admitiendo su dificultad, debemos recordar la centralidad de esta cuestión. Sólo un cambio que garantice la producción, realice una distribución justa de lo producido, y tienda a socializar la propiedad sería solución, lo demás son parches, cuya eficacia pronto se descubriría insuficiente.

### El trabajo tiene sentido, el paro es un sinsentido y un desorden social

11. La palabra y el trabajo son los fundamentos de una civilización que tiene por centro a la persona («Ora et labora» y colabora).

Como todo fenómeno humano el trabajo tiene una complejidad y una

riqueza que sobrepasa todas las magnitudes físicas y económicas a las que la sociedad industrial nos ha acostumbrado, cuya idea consiste en la asimilación a la máquina, que media pero no sustituye a la sumisión a un amo interesado sólo en el resultado y en su valor de cambio.

Hay un sentido más profundo y humano del trabajo de raíces judeo-cristianas que se expresó en el lema *ora et labora*. En un contexto menos comunitario, hoy es necesario subrayar que ese laborar es siempre co-laborar. Era un concepto de tres dimensiones: vertical o trascendente, horizontal o comunitario, e interior o personal, de la misma manera que lo era la palabra que se puede dirigir a Dios (oración), a los hombres (diálogo) o a sí mismo (reflexión).

Más que un fabricante programado, el hombre es creador por medio de su trabajo, es un ser laborante y orante, oyente de la palabra o admirador del cosmos, cuya contemplación no se agota en el agradecimiento y la alabanza, sino que culmina en la transformación del mundo recibido como dominio, apropiado por el trabajo y entregado a los demás y al Creador como ofrenda.

La palabra y el trabajo son la máxima expresión de la dignidad de la persona y el mínimo irrenunciable, el límite intraspasable que la sociedad debe asegurar. Pues cuando se silencia a una persona o se le margina del trabajo la democracia comienza a desaparecer y se convierte en esa caricatura llamada democracia formal.

12. El trabajo es una dimensión de la persona que debe tender a la libertad, el empleo es una dimensión de la organización social que debe tender a la igualdad.

El *trabajo*, es una dimensión del hombre como ser de acción. Por un lado, es su expresión más genuina, por otro es la impresión de su huella creadora en la naturaleza, en la sociedad y en sí mismo. Su doble característica es el *sentido* que da al sujeto que lo realiza, por lo cual es fuente de alegría, y la *utilidad* que produce al actuar sobre su objeto, por el cual merece la pena el esfuerzo o sacrificio que siempre lleva asociado.

Por eso, afirmamos que «toda sociedad que compromete la alegría en el trabajo, que disocia la obra del obrero, y, por tanto, la alegría de la pena, es una sociedad intrínsecamente mala, que corre a su destrucción» (Lacroix).

El trabajo «no pertenece al mundo de la necesidad pura, ni al de la pura libertad, sino al de la liberación». Es una mediación, no un absoluto al que deba subordinarse el mundo y la persona. No se puede comprometer el futuro de la naturaleza, ni producir armas para que exista trabajo. En este caso debe desaparecer, como también las actividades sin sentido ni utilidad que sólo se realizan para producir beneficios o un salario-limosna.

El trabajo puede ser remunerado o no, pero es siempre *una dimensión necesaria del hombre*. Está asociado al universo del deber. Todo el mundo puede trabajar de forma no remunerada y lo debe hacer en libertad. Y esto, porque es la forma de perfeccionarnos perfeccionando el mundo.

Por *empleo*, entendemos la actividad remunerada que se desarrolla en el marco de una organización económica y jurídica, que puede tener contenido pleno de trabajo, escaso o incluso nulo, con objeto de conseguir una producción, una rentabilidad económica, o un servi-

## Afrontar el paro

cio útil. Es una actividad que se realiza con unos costes por parte del empleador (individual o colectivo), y en función de una remuneración por parte del empleado. La finalidad del empleo es extrínseca a la actividad que contiene, pero intrínseca a la organización social.

En las utopías de una organización anarquista, comunista o cristiana no existiría empleo, sólo habría trabajo libre, alegre y espontáneo, que no sería objeto de propiedad, sin embargo en las sociedades reales, especialmente en la capitalista la organización laboral del trabajo colectivo se realiza empleando a los trabajadores en puestos laborales que, además pueden ser objeto de propiedad y de expropiación. Entre ambos extremos hay que admitir las limitaciones de lo real impongan cierto grado de coacción y pesadez, que hay que distribuir con equidad.

### 13. El trabajo es una necesidad natural y biológica del ser humano.

«El hombre es un ser carencial al que no le queda más remedio que autocompletarse ... a tal fin está equipado de la capacidad de transformar los condicionamientos carenciales en oportunidades vitales por medio de la praxis».

El hombre no es naturaleza solamente. Es naturaleza viviente, sinfonía inacabada, criatura incompleta que toma parte en su propia creación, tiende a su plenitud trabajando sobre sí mismo, completándose mediante una cultura que es una segunda naturaleza.

### 14. El trabajo verdadero es un medio de realización de la persona.

El trabajo no es un factor accidental, «es la condición de posibilidad de la realización del hombre como persona». «Frente a la actividad como lucro o como medio de supervivencia, ha de primarse la actividad como cumplimiento de la propia vocación» (Ruiz de la Peña).

Por eso se comprende que el trabajo realmente existente en la mayoría de los empleos causa insatisfacción, malestar laboral, desmotivación y hastío. Aun siendo útiles se desarrollan en unas condiciones que no facilitan la comprensión de su sentido y, eso en gran medida, porque se antepone el tener al ser. El paro al no dar la posibilidad de elegir, contribuye a la reducción de libertad.

En un horizonte utópico el modelo del trabajo sería «la creación artística. En ella se da un obrar que es un descansar y un descansar que es un obrar; un actuar gratuito y gratificante que encuentra su sola compensación en el gozo de la obra bien hecha no... una relación utilitaria dictada por la necesidad o la carencia, sino una relación creadora dictada por una plenitud que tiende a expresarse y difundirse.» También la actividad científico-técnica animada por la sed de verdad puede servir de referencia. La gratificación «se encuentra en la actividad misma, no en algo sobrevenido a ella desde fuera, como pueden ser la consideración social o la remuneración económica.»

### 15. «El trabajo crea comunidad: la labor es colaboración». El paro destruye la sociedad y hace imposible o falsa la democracia.

La persona es constitutiva, y no accidentalmente, un ser de diálogo y comunión y el trabajo lleva íntimamente impreso el sello comunitario, tanto *en su ejercicio*, vincu-

lando por medio de una organización de personas para la realización de un fin, como *por su resultado* que es la obra cuya finalidad es un servicio a las personas.

Siendo el trabajo, esencialmente colaboración, el régimen de competencia no puede ser más que antinatural y aberrante. Fuera del ámbito lúdico o deportivo no tiene sentido humano, por el contrario deshumaniza haciendo «de la industria una guerra y del comercio un juego».

El paro manifiesta la pérdida del sentido social del trabajo y de la democracia. «Una sociedad que no sabe o no quiere asegurar a sus miembros el derecho a una ocupación digna ... en realidad reproduce los viejos esquemas de dominación y esclavitud, señorío y vasallaje. El paro es una especie de excomunión; el parado no sólo pierde su puesto de trabajo, sino también sus canales de comunicación con el tejido social; se siente excluido de la colaboración en la empresa común» ... produce en la persona del parado el vacío, la inseguridad, el sentimiento de inutilidad y de marginalidad.

### 16. El trabajo configura, perfecciona y humaniza el mundo.

El hombre es más que el mundo, no es simple conservador de la naturaleza y tampoco su devastador como consumidor, sino su transformador que lo dirige a la consumación: la humanización de la naturaleza al servicio del hombre.

El gran proyecto común de la humanidad que da sentido a su historia y se desarrolla a través de ella por el trabajo organizado es la fraternidad universal, en la que la tierra será dominada y el hombre liberado en una «economía de todos los hombres y de todo el hombre» (F. Perroux). En su logro todos los hombres tenemos una tarea, una pequeña obra que realizar. De esta manera la división social del trabajo se convertiría, bajo el objetivo de la gran obra común, en *la unidad social del trabajo*, la competición se

tornaría colaboración, y la guerra dejaría paso a la paz.

**17. La organización económica debe estar servicio de todas las personas y de la sociedad, y no la persona y la sociedad al servicio de la economía.**

La economía es una organización sistemática que combina, mediante un conjunto de saberes, una organización del trabajo y una dotación de tecnología (capital). Su finalidad es la obtención de un conjunto de bienes y servicios (*producto social*) destinado a atender las necesidades y deseos de las personas según una regla de distribución del producto social.

La cuestión del producto a obtener y de su distribución debe ser un dato que la sociedad proporcione a la economía, un imperativo exterior que no viene dado por las leyes económicas.

En la economía capitalista este imperativo tiene su origen en el régimen de propiedad privada, que impone el objetivo de obtener beneficios privados (individuales) de la venta del producto social (de todos) en el mercado (de nadie, supuestamente). Los beneficios se transforman en más riqueza, que se invierte para obtener más beneficios que incrementen la riqueza ... en un proceso acumulativo sin fin. De esta manera el consumo, se pone función de la producción, ésta en función del beneficio y éste en función de la propiedad.

Este desorden sin sentido exige la inversión del esquema, es decir, los beneficios serían el resultado de la producción determinada por las decisiones de consumo racional de la sociedad, con arreglo a una regla de distribución previamente decidida por la sociedad.

**18. El capital tiene una función económica y social que hay que recuperar, para ello la propiedad privada del capital, que no tiene ninguna función económica ni social, que es**

## Afrontar el paro

**sólo un medio de apropiación privada de la riqueza expropiada al conjunto de la sociedad y una fuente de poder de unos pocos, debe ser controlada y sustituida.**

La propiedad del capital se ha dotado de unas garantías jurídicas abusivas, asegurándose tres derechos indiscutibles: el interés (precio del dinero), el beneficio (precio del riesgo) y control de la inversión (y en consecuencia, del trabajo). Más que derechos, pese a las restricciones de las constituciones de los Estados Sociales de Derecho, son privilegios que protegen a todo un sector social de la lógica igualitaria de la democracia.

El resultado es un orden jerárquico que asegura al capital la organización de las empresas y del trabajo, y la utilización de la sociedad para sus fines. El desorden del contrato está en aceptar la lógica de que el capital paga al trabajo. Hay que hacer un inversión del orden: es el trabajo el que debe pagar al capital por los servicios prestados.

«El poder económico no puede pertenecer más que a los trabajadores de cualquier naturaleza. El provecho económico debe remunerar a los trabajadores ... antes de resarcir al capital irresponsable» (Mounier).

Hay que elegir entre una sociedad rica, donde «los bienes materiales, incluyendo el capital, son baratos y los seres humanos caros», y una sociedad de propietarios cuyo interés es que «su capital sea caro y los seres humanos baratos» (Tawney).

Por último, es urgente evitar que, por la multiplicación del dinero por la magia financiera, unos pocos especuladores puedan controlar la economía real, transformando sus ganancias fantasmales en propiedades reales.

**19. La organización social del trabajo, ejercido por personas corresponde a los trabajadores: hay que avanzar hacia una democracia laboral en la empresa, en la sociedad y en el mundo.**

La forma de organizar el sistema laboral es responsabilidad de los propios afectados. La organización del empleo debe tener en cuenta la necesidad de emplear a todas las personas, en el doble sentido de obligación de contribuir a las cargas y tareas sociales, y de derecho de la persona a no ser económicamente superflua, además de que, por ahora, la forma más justa de participar en la renta social generada sigue siendo el empleo.

La organización del empleo debe tener en cuenta el plano internacional, sería un crimen olvidar a las grandes masas desocupadas y a los trabajadores empobrecidos en el Tercer Mundo, planteando los problemas a escala nacional e ignorando que nuestras soluciones pueden ser para ellos mayor explotación.

Por eso, afirmamos que «la comunidad de los hombres es usufructuaria del conjunto de las riquezas de la tierra. Toda nación tiene derecho a recibir, en una organización general, su justa parte. Todo trabajador tiene el derecho de emigrar en la medida de sus posibilidades a donde pueda ser mejor su subsistencia o su trabajo más fecundo» (Mounier).

## C. Propuestas para el quehacer

**20. Hoy no existe sujeto histórico que asuma el quehacer. La primera tarea es la de crearlo.**

## Afrontar el paro

El viejo barco del movimiento obrero ha naufragado, en su intento de organizar la economía perdió la batalla, porque el trabajo perdió su categoría central, mientras el mundo del dinero conseguía una mayor unidad y movilidad frente a las fuerzas de cooperación que la sociedad ha sido capaz de acumular. Si quiere mantener su esperanza tiene que contar con otras fuerzas sociales y unirse con ellas.

Sin embargo, las fuerzas sociales actuales son dispersas y poco conscientes. No es posible una política seria, si no se supera el paradigma microoutópico de las ONG (micro-relatos) para apuntar hacia un sujeto social nuevo. Proponemos partir de comunidades políticas de base, que cultiven una alta conciencia político-moral, y de movimientos sociales de amplia convocatoria (meso-relatos), que establezcan una red sinérgica que plantee unos objetivos prioritarios claros que afecten al conjunto de la sociedad, alrededor de los cuales se pueda organizar la acción de una cierta masa crítica capaz de forzar cambios.

Debemos resaltar la necesidad de impulsar la acción desde el cambio cultural. Es preciso reclamar valores, saberes y actitudes abiertamente contrarios a los que conforman el sistema actual. Ese nuevo sujeto histórico ha de contar con parados, trabajadores precarios, pobres, etc, como creadores y destinatarios de una cultura nueva, el impulso fundamental no será la pura necesidad sino el deseo de dignidad y la pasión por la libertad.

#### 21. La tarea actual requiere una pedagogía política, con un método liberador para trabajar desde y con los perdedores.

Las mejores *utopías* deben probarse en las realidades para no quedar en el limbo, igualmente las *teorías* deben aceptar el reto de la praxis. La abstención respecto a las experiencias cotidianas no las hace más puras sino más infecundas.

Por otro lado, muchas *experien-*

*cias y prácticas* de lucha contra el paro, con buena intención pero ingenuas y espontáneas, mueren o se desvirtúan cuando no tienen referencias teóricas y perspectivas utópicas que las impulsen más allá de su limitada realidad hacia objetivos globales.

Un trabajo importante es superar este divorcio mediante el desarrollo de una *pedagogía* que asuma las tareas complementarias de introducir más densidad de utopía en las experiencias concretas, de comprometer a los teóricos a encarnar ideas e ideales, y a saldar ese balance en *acción política* transformadora.

#### 22. A Nivel personal: Partir de la persona como principio y fin de la acción, creer en la fuerza de la debilidad, apostar por el protagonismo de los pobres, los parados y los trabajadores precarios. Objetivo: promoción de los parados mediante el paso de la inacción a la acción.

1. Apoyo psicológico al parado para que no sea víctima de la desmotivación, para que no caiga en el conformismo y el fatalismo, con una acción de acompañamiento, de descubrimiento de sus valores, capacidades y posibilidades emancipadas de la servidumbre de un trabajo reglamentado.

2. Pedagogía de la acción eficaz, del trabajo que no genera rendimientos monetarios, pero que siendo gratuito es gratificante y produce beneficios a la persona y a la comunidad aunque sea a pequeña escala. Debe llevar a descubrir el

gusto por la acción y la cooperación, los valores no utilitarios y la responsabilidad sobre los espacios físicos y sociales.

3. Enseñar a poner en producción el único recurso abundante del parado, que es el tiempo. Facilitar un contenido enriquecedor para ese tiempo mediante actividades de formación técnica que puedan serle de utilidad en el futuro, y de formación cultural, de manera que ejerza la crítica, tenga iniciativas y emprenda la acción en favor de sí mismo y de la sociedad.

4. Orientar y facilitar formación ética y política, es decir, generar militantes, de manera que el parado no sea un parálitico social, sino un político en ejercicio, alguien que no renuncia a gestionar el bien común y a organizar la ciudad.

5. Para quienes tienen empleo se impone una ética del consumo, cuyas proposiciones –al menos las negativas–, son claras: no consumir nada que se haya producido esclavizando a los productores; reducción del consumo optando por una austeridad compartida; no participar en operaciones especulativas o de cualquier clase que generen dinero no vinculado al trabajo humano...

#### 23. A nivel comunitario: Todo grupo, asociación o comunidad, puede optar por la sinergia y la cooperación. Objetivo: pasar del caos a la organización.

1. Compartir recursos económicos, creando fondos de inversión populares para invertir en los parados. Mientras la función social de los banqueros «es la de jugar con el dinero ajeno para especular con él, para depauperar y robar a los débiles y a los pobres», nosotros proponemos «pasar de la pobreza como gasto a la pobreza como inversión, vinculándola a los procesos de desarrollo social, al menos a nivel local». Hay que dar crédito a las personas incluyendo el financiero.

2. Luchar en el frente asociativo combatiendo el individualismo, rompiendo el aislamiento de las



## Afrontar el paro

personas y los grupos. Siempre habrá algo que puedan hacer juntos dos o más personas, o dos o más grupos, y habrá que hacérselo ver. El objetivo debe ser crear redes comunitarias cada vez más densas, vertebrar la sociedad, organizarla para dotarla de una fuerza más grande que la de los mecanismos económicos.

Estas asociaciones deben practicar la *autogestión*, no sólo como técnica, sino esencialmente como cultura de la responsabilidad.

3. Hacer experiencias de reparto del trabajo en pequeña escala, asociándose con parados y trabajadores precarios en bolsas autogestionadas. Intervenir en empresas en regulación de empleo tratando de influir para evitar despidos a cambio de reducciones de jornada. El objetivo sería controlar el mercado de trabajo a nivel local o sectorial.

**24. A nivel sociopolítico: Crear el sujeto histórico capaz de transformar las estructuras inhumanas en otras más humanas. Objetivo: Gestación del sujeto histórico mediante la organización, la acción y la expresión para influir en los centros de decisión y controlarlos.**

1. Fomentar Consejos Territoriales de Empleo, formados por todos los agentes económicos y sociales relacionados con el empleo. Su función sería:

- Estudiar las posibilidades de creación de empleo, y servir como centro de información y asesoramiento.
- Actuar como bolsa de trabajo con carácter no lucrativo.
- Planificar proyectos y gestionar los medios necesarios para crearlos (financieros, administrativos, etc).
- Servir como lugar de encuentro entre los agentes locales y como foro de divulgación sobre iniciativas de empleo.

2. Crear una prensa al servicio de los parados y los trabajadores precarios, para su propia concien-

ciación y la expresión de sus preocupaciones y sus propuestas, así como para la difusión y debate de las ideas que aporten soluciones al problema del desempleo.

3. Combatir la economía sumergida, las horas extras, la evasión de impuestos. Boicotear a las empresas insolidarias, contaminantes, explotadoras. Se trataría de aplicar la práctica de la no violencia activa a objetivos de justicia económica y laboral. Sin olvidar nunca que la no violencia no es un método para obtener unos resultados, sino la fuerza de la justicia que se ejerce con sacrificio de los intereses propios.

4. Crear las bases para un posible sujeto social revolucionario: fomentar un movimiento social de los parados y trabajadores precarios:

- que intente organizar el caos social y hacer frente a las grandes fuerzas del mercado como las empresas transnacionales, la competencia salvaje, los abusos y omisiones del estado, el cambio tecnológico avasallador;
- que intervenga en los procesos políticos nacionales como elecciones, negociaciones, pactos, elaboración de planes, etc;
- que presione sobre las fuerzas políticas para defender los intereses de los más débiles, de manera que a quien quiera que gobierne le queden claras unas limitaciones impuestas por la sociedad;
- que se relacione y coordine con las fuerzas existentes en

otros países apuntando hacia un internacionalismo solidario, pues sólo se puede hacer frente al neocapitalismo transnacional mediante una fuerza de extensión internacional,

- que actúe por un cambio en la división internacional del trabajo que favorezca al Sur, y por establecer unas relaciones Norte-Sur justas.

Este camino sería el del aprendizaje de la responsabilidad histórica en un proyecto de fraternidad universal que posibilite la igualdad y la libertad como metas.

**25. Crear instituciones que estudien una economía para el cambio.**

El saber técnico está hoy alquilado, es necesaria su liberación. Urge encontrar expertos que quieran unir ciencia y técnica a una sabiduría humanista, y ponerla al servicio de los objetivos de la revolución personalista y comunitaria, que se integren en equipos de pensamiento para elaborar una economía audaz, aceptando hipótesis de trabajo más arriesgadas, aunque signifique rechazar los tópicos de la economía convencional, dando la batalla del pensamiento.

Tarea para ellos es asesorar los experimentos de nuevos organismos económicos, y el diseño de una política económica para poner en práctica el reparto del trabajo.

**26. Propuesta para empezar a caminar: es necesaria una revolución, pero no cualquier revolución. La revolución será económica o no será, será moral o no será. El objetivo central, a largo plazo, es socializar el empleo y la propiedad. A corto plazo, conquistar el control sobre el tiempo de trabajo.**

Cualquier solución debe tener en cuenta al Tercer Mundo, y proporcionar empleo para todos con una remuneración suficiente, nunca a través de formas camufladas de limosna.

## Afrontar el paro

El reparto del excedente del producto social debe contemplar cuatro partidas: *a)* rentas salariales, *b)* rentas del capital, *c)* contribución a la hacienda pública, y *d)* contribución a un fondo mundial, a crear, para el desarrollo de los países empobrecidos.

La política de rentas debe establecer un reparto más justo entre rentas salariales y de capital reglamentando los límites a los beneficios y a su uso. También tendrá que distribuir con más justicia las rentas salariales entre sí, estableciendo un salario mínimo justo y un sueldo máximo (en proporción 1:3).

El objetivo a largo plazo debe ser la socialización progresiva del pro-

ducto y de la propiedad, en un contexto de búsqueda de igualdad entre las naciones y de búsqueda del modo de salir del sistema capitalista, con la perspectiva de un horizonte democrático de la economía.

En esta línea, la reducción del tiempo de trabajo se puede concebir como compensación a las ganancias del capital en los aumentos de productividad en el pasado y, por tanto, sin disminución salarial.

Para ello el mundo del trabajo debe cambiar la mentalidad de la lucha por motivos económicos, fácilmente asimilable por el sistema, y apuntar hacia el control de su tiempo de trabajo. Como objetivo práctico proponemos la jornada media de 30 horas semanales, manteniendo los salarios reales, para el año 2000.